

MEDITACIÓN PARA EL ANALISIS, COMPRENSIÓN, ENJUICIAMIENTO Y MUERTE A UN YO-DEFECTO

Primera cámara nivel C.

INTRODUCCIÓN:

Con la muerte (del ego) se mata a la muerte (del cuerpo físico) por toda una eternidad.

Quien no muere antes de morir, después de morir se pudre.

En la vida lo único importante es el cambio radical, total y definitivo; lo demás francamente no tiene la menor importancia.

La meditación resulta fundamental cuando sinceramente queremos nosotros tal cambio.

En modo alguno deseamos la meditación intrascendente, superficial y vana.

Necesitamos volvernos serios y dejar a un lado tantas tonterías que abundan por allí en el pseudo-esoterismo y pseudo-ocultismo barato.

Hay que saber ser serios, hay que saber cambiar si es que en realidad de verdad no queremos fracasar en el Trabajo sobre sí mismo.

Quien no sabe meditar, el superficial, el intonso, jamás podrá disolver el Ego; será siempre un leño impotente entre el furioso mar de la vida.

Defecto descubierto en el terreno de la vida práctica, debe ser comprendido profundamente a través de la técnica de la meditación.

El material didáctico para la meditación se encuentra precisamente en los distintos eventos o circunstancias diarias de la vida práctica, esto es incontrovertible.

Las gentes siempre protestan contra los eventos desagradables, nunca saben ver la utilidad de tales eventos.

Nosotros en vez de protestar contra las circunstancias desagradables, debemos extraer de las mismas, mediante la meditación, los elementos útiles para nuestro crecimiento anímico.

La meditación de fondo sobre tal o cual circunstancia agradable o desagradable, nos permite sentir en sí mismos el sabor, el resultado.

Es necesario hacer una plena diferenciación psicológica entre lo que es el sabor trabajo y el sabor vida.

En todo caso, para sentir en sí mismos el sabor trabajo, se requiere inversión total de la actitud con que normalmente se toman las circunstancias de la existencia.

Nadie podría gustar del sabor trabajo en tanto cometiera el error de identificarse con los diversos eventos.

Ciertamente la identificación impide la debida apreciación psicológica de los eventos.

Cuando uno se identifica con tal o cual acontecimiento, en modo alguno logra extraer del mismo los elementos útiles para el auto-descubrimiento y crecimiento interior de la conciencia.

El trabajador esoterista, el iniciado que regresa a la identificación después de haber perdido la guardia, vuelve a sentir el sabor vida en vez del sabor trabajo.

Esto indica que la actitud psicológica invertida antes, ha vuelto a su estado de identificación.

Cualquier circunstancia desagradable debe ser reconstruida por medio de la imaginación consciente a través de la técnica de la meditación.

La reconstrucción de cualquier escena nos permite verificar por sí mismos y en forma directa la intervención de varios yoes participantes en la misma.

Ejemplos: Una escena de celos amorosos; en ella intervienen yoes de ira, celos, resentimiento, orgullo, desconfianza, inseguridad y hasta odio.

Comprender cada uno de estos yoes, cada uno de estos factores, implica de hecho profunda reflexión, confrontación, concentración, separación interior, meditación.

La marcada tendencia a culpar a otros es óbice, obstáculo para la comprensión de nuestros propios errores.

Desgraciadamente resulta tarea muy difícil destruir en nosotros la tendencia a culpar a otros.

En nombre de la verdad hemos de decir que nosotros somos los únicos culpables de las diversas circunstancias desagradables de la vida.

Los distintos eventos agradables o desagradables existen con nosotros o sin nosotros y se repiten mecánicamente en forma continua.

Partiendo de este principio, ningún problema puede tener una solución final.

Los problemas son de la vida y si hubiese una solución final la vida no sería vida sino muerte.

Entonces puede haber modificación de las circunstancias y de los problemas, mas nunca dejarán de repetirse y jamás tendrán una solución final.

La vida es una rueda que gira mecánicamente con todas las circunstancias agradables y desagradables, siempre recurrente.

No podemos detener la rueda, las circunstancias buenas o malas se procesan siempre mecánicamente, únicamente podemos cambiar nuestra actitud, cambiar nuestras reacciones ante los eventos de la vida.

Conforme nosotros aprendamos a extraer el material para la meditación de entre las mismas circunstancias de la existencia, nos iremos auto-descubriendo.

En cualquier circunstancia agradable o desagradable existen diversos yoes-defectos que deben ser comprendidos íntegramente con la técnica de la meditación.

Esto significa que cualquier grupo de yoes interviniendo en tal o cual drama, comedia o tragedia de la vida práctica, después de haber sido comprendido integralmente deberá ser eliminado mediante el poder de la Divina Madre Kundalini.

A medida que hagamos uso del sentido de la observación psicológica, este último se irá también desarrollando maravillosamente. Entonces podremos percibir interiormente no solamente a los yoes antes de haber sido trabajados, sino también durante todo el trabajo.

Cuando estos yoes son decapitados y desintegrados, sentimos un gran alivio, una gran dicha.

Estudiante. En alguna ocasión, la desintegración de un defecto, bajo sus procesos de comprensión principalmente, es el punto que más nos tiene a nosotros "atajados"... le voy a dejar entonces el micrófono al Venerable Maestro Samael, para que nos dé respuesta en eso que se llama la comprensión del "Ego", eso que no entendemos cuando se dice: "Aprehender el hondo significado de un defecto", que es ahí donde estamos "agarrados".

Maestro. Bueno, hemos escuchado la palabra de nuestro hermano dominicano, y francamente sí, me ha sorprendido la pregunta, tremendamente. Me ha sorprendido por el hecho mismo de que ya escribí tres libros sobre lo mismo. El primero, pues: El Misterio del Áureo Florecer; el segundo, con una didáctica exacta sobre la disolución del "Ego": Tratado de Psicología Revolucionaria; y el tercero, el que acaba de salir: La Gran Rebelión.

Así pues, que al escuchar esta pregunta no pude menos de sorprenderme, ¿no? ¿O es que tal vez, los hermanos de la República de Puerto Rico, no han conocido estas tres obras? ¿Sí las han conocido?

Estudiante. Venerable Maestro: las obras las hemos estudiado, e inclusive sé que muchos de nosotros estamos llevándolas a la práctica, pero hay cuestiones, hay todavía unos hilos, unos puntos, que no logramos captar claramente; ese es el gran problema. Porque, por ejemplo, yo sé - hablando, digo, en nombre de todos-, hemos trabajado en ciertos defectos, los estudiamos, mejor dicho, los captamos, tratamos de estudiarlos, tratamos de aprehender el hondo significado, y luego, los que somos casados, los trabajamos con el Arcano A.Z.F. Pero aún queda dentro de nosotros cierta inquietud, cierta, vamos a decir, inseguridad de si estamos trabajando bien o mal esos defectos que ya, más o menos, hemos estudiado. Queremos que usted nos ilustre con un ejemplo específico, no importa cuál sea, de la desintegración de cualquier defecto...

Maestro. ¡Claro!, y ahora mismo voy a acabar de ilustrarlos. Hoy cité parte de una experiencia vivida, pero ahora quiero comentarla o narrarla, en forma completa.

Hace muchísimos años atrás, en verdad -voy a repetir la narración y ampliación de lo que ya narré en la reunión que tuvimos aquí, hace un rato-, fracasaba en todas las pruebas en relación

con la castidad. Sucedió que en el mundo físico había logrado completo control de los sentidos y de la mente, en forma tan educada que nunca leía, por ejemplo, una revista pornográfica, jamás observaba un cuadro pornográfico; aprendí a mirar al sexo opuesto de la cintura hacia arriba, sin detenerme jamás a observar la forma de las pantorrillas o cosas por estilo que les encanta mirar a los varones tan detenidamente -y para ser más franco: tan perversamente-. Así que mis sentidos estaban absolutamente educados, pues si ustedes observan la forma como manejo yo la vista, se darán cuenta que está educada. Naturalmente que, en estas condiciones, pues la castidad era absoluta en cuanto al mundo físico se refiere. Eduqué también la palabra en forma extraordinaria; no dejaba fluir en el verbo ninguna palabra lujuriosa o de doble sentido, etc. Así todo era correcto, pero en los Mundos Superiores de conciencia cósmica, la cuestión estaba ¡muy grave!, ¡gravísima! Me sometieron a pruebas rigurosas de castidad, ¡y fallaba! A pesar de todos mis sistemas de controles psicológicos, a pesar de todos mis judos psicológicos, a pesar de todas mis técnicas, bastaba con que me pusieran por ahí una escoba vestida con faldas, para que inmediatamente "le caminara"; ya podía ser una pobre vieja bien horrible, ¡no importaba!; lo importante era que tuviera faldas. ¡Estaba grave la cosa! Me sentí muy triste. Apelé al sistema aquel de Krishnamurti, de comprensión integral y discernimiento. El sistema de meditación era profundo, trataba de discernir el proceso de la lujuria, el proceso del deseo; quería comprender para poder eliminar, más todo resultaba inútil. Después de un día de terrible trabajo sobre mí mismo, volví a fallar en las pruebas de la castidad. Por tanto, digo, sufría espantosamente. Les digo que hasta me disciplinaba rigurosamente... Llegó el punto de hasta llegar a azotarme. Sí, agarrar un látigo y darme yo, a mí mismo, castigando a la bestia. Pero aquella pobre bestia resultó más fuerte que el látigo, y ni el látigo valía. Así que no me quedó más remedio que sufrir.

¡Bueno! Un día de esos tantos, estaba acostado en el suelo, en decúbito dorsal, con la cabeza hacia el Norte, sumergido en profunda meditación, con la intención de poder discernir el proceso de la lujuria en todos los niveles de la mente; un sistema completamente krishnamurtiano, -es claro, con el sistema aquél, terrible también, de monasterio, de llegar hasta a azotarme, me volví flaco y horrible; no tenía relación sexual de ninguna especie, de manera que la abstención era absoluta; en tales condiciones, era como para haber salido victorioso en todas las pruebas de castidad, mas ¡todo era inútil! Acostado como estaba, repito, en decúbito dorsal, con la cabeza hacia el Norte, en profunda meditación, hubo de acaecerme algo insólito. ¡Fue terrible, aquello! La concentración se hizo demasiado profunda y entonces abandoné el cuerpo físico. Ya fuera de la forma densa, me vi en un elegante apartamento; ¡no en un templo, precisamente!, ¡ni en algún monasterio, con viejos clérigos flacos y asepticos! ¡Nada de eso!; en un elegante apartamento, adorando a una dama, abrazándola ardientemente y cincuenta mil cosas por el estilo. ¡Todo sucedió en segundos!

Cuando regresé al cuerpo físico, me sentí totalmente defraudado; y que me dispense el señor Krishnamurti, que tenga la bondad de dispensarme -porque es un Maestro, y yo no estoy en contra de ningún Maestro-, pero, francamente, me sentí defraudado con su sistema; no me dio resultado. Quedé en un estado de confusión -tal vez en el estado en que tú estás ahora en relación con la disolución del "Ego"-, ¡Así quedé yo! ¡Ni para adelante ni para atrás! Total: cero. ¿Qué hacer? La cosa fue grave. ¡No hallaba que hacer! Sencillamente, estaba defraudado; todos los sistemas me habían fallado. Afortunadamente fui asistido:

Al llegar al Templo encontré a un Guardián de la Esfinge; allí estaba, ante la puerta... Me alegré mucho, porque lo conozco, es un viejo amigo mío... Mirándome fijamente, dijo:

"De todos los hermanos..., -os digo, repito-, de entre un grupo de hermanos que trabajaron en la Novena Esfera, y que después de haber trabajado en la Novena Esfera se presentaron en este Templo, tú eres el más adelantado, pero ahora estáis estancado".

¡Claro! Semejantes palabras me llenaron de pavor. ¡Yo luchando por progresar y me sale el Guardián con esas! ¡Válgame Dios y Santa María! Y todo por culpa de las pobres viejas... Entonces, le contesté:

"Bueno, pero por favor, dígame ¿Por qué motivo estoy ahora estancado?"

"Porque te falta amor"-continuó-.

Mi sorpresa llegó ya al colmo, pues yo consideraba que estaba amando a la humanidad, y así se lo dije:

"He escrito libros, trabajo por la humanidad, ¿Cómo es eso de que me falta amor? ¿Si no es acaso por amor que estoy trabajando...?"

"Te habéis olvidado de tu madre. Eres un hijo ingrato, y el hijo ingrato no progresa en estos estudios".

Esto fue peor todavía; ¿Yo, un hijo ingrato? ¿Yo, que quería tanto a mi pobre madrecita y ahora resulto ingrato? ¡Para colmo de los colmos! ¿Y qué me haya olvidado de ella? No, yo no me he olvidado; lo que pasó fue que se desencarnó... ¿Y cómo le hago ahora para encontrarla en el mundo físico? Todas esas cosas se me vinieron a la mente. Sin embargo, entré al Templo y él no me cerró el paso. Ya dentro del Templo, continuó:

"Te estoy diciendo esto para tu bien. ¡Compréndelo! ¡Debes buscar a tu madre!"

"Bueno -le dije-, pero si ya se murió. ¿Dónde la voy yo a buscar? ¿Dónde está mi madre?"

"¿No té habéis dado cuenta de lo que te estoy diciendo? -continuó el Guardián- ¿No quieres comprenderlo? ¿Cómo es eso que me preguntas dónde está tu madre? ¿No sabes, acaso, dónde está tu madre? ¿Es posible que un hijo no sepa dónde está su madre?"

"Pues, francamente no; no sé".

"Se lo digo para su bien"- respondió-.

"Bueno, voy a tratar de comprender qué es lo que tú me quieres decir..."

Me despedí del Guardián... Pasaron algunos días y yo no acertaba a entender esto. ¿Cómo es eso que yo busque a mi mamá? ¡Pero si ya se murió! ¿Dónde la voy a buscar? ¡Bueno!, cincuenta mil conjeturas tenía yo en mi pobre cerebro, hasta que, al fin, un día de esos tantos, se me encendió por aquí un foquito y entonces comprendí: "¡Aaaaahhh!... -dije-. Se refiere el Guardián

del Templo a mi Divina Madre, Kundalini, la Serpiente Ígnea de nuestros mágicos poderes... ¿Ya lo sé!... Voy a concentrarme en Ella".

Me acosté otra vez en decúbito dorsal, con la cabeza hacia el Norte, el cuerpo relajado, en profunda meditación interior..., pero orando a mi Divina Madre Kundalini... Yo oraba, pero de cuando en cuando me surgía la preocupación aquella: "¡Como no vaya a resultar en otro apartamento!... ¡Válgame Dios!". Así estaba con la preocupación. Y la concentración era cada vez más tremenda. De pronto, Ella, Devi Kundalini Shakti, me sacó de entre el cuerpo físico y me llevó a Europa, a París. Una vez en esa ciudad, me condujo ante un gran Palacio del Karma. El salón de audiencias estaba lleno de gentes. Algunos policías me acompañaban; Señores de la Ley. Dije: "¡Vaya, vaya, vaya, en las que me metí yo, por estar en estas cosas!"

Y aquella policía avanzó conmigo por el centro del salón, hasta la mesa donde estaban los Jueces. Uno de ellos, el que estaba en el centro de la mesa, abrió un gran libro y me leyó algunas diabluras que yo había hecho en mis épocas de bodhisattwa caído, por allá en la Edad Media, en las épocas en que la Inquisición católica quemaba viva a la gente en las hogueras. Ya no me acordaba de semejantes diabluras; diabluras de don Juan Tenorio y sus secuaces... ¡Bien! Leyó el libro aquel hombre, leyó el Karma -ciertas malas acciones románticas, por cierto; sí- y entonces... ¡Me condenó a pena de muerte!... "Uuuuú... ¡la cosa está peor! -dije- ¡Ahora, sí, de nada me valió haber trabajado por los hermanitos allá en el mundo físico! ¡Vea, vea, vea, a las que he venido a parar!"

Aguardé a ver qué más pasaba... ¡Llama a un verdugo de la Ley!; de esos Verdugos Cósmicos sé que había dos en el antiguo Egipto de los faraones-; llama a uno y le dice, le da la orden de que me ejecute inmediatamente. Yo, ¡pobre tonto!, parado ahí, ante semejantes Señores tan terribles, ¿Qué podía hacer? El Verdugo desenvaina la espada flamígera -el Verdugo Cósmico; porque hay Verdugos Cósmicos-, y avanza hacia mí con la espada desenvainada. ¡Bueno!, ese fue un momento en que, francamente, me sentí totalmente defraudado. En cuestión de milésimas de segundo pensé tantas cosas. Me dije a mí mismo: "¡Tanto como he sufrido en la vida, luchando por la humanidad, luchando por mí mismo, escribiendo libros, dictando conferencias!, y ahora, ¿Este es el resultado? ¡Qué dolor! -dije- ¡Vaya, vaya, vaya, en lo que he venido a parar! ¿De nada me sirvió entonces haber luchado tanto por la humanidad?". Me sentí completamente ¡Defrau-da-do!

El Verdugo aquel avanzaba despacio y con la espada desenvainada; un hombre corpulento, fuerte. Cuando ya me iba a atravesar con la espada, siento de pronto algo que se mueve dentro de mí mismo. "¿Qué será? -pensé-. Y en ese momento vi que una criatura monstruosa salía de mí por las treinta y tres puertas de la espina dorsal. La observé detalladamente: era un "Yo", el "Yo" de la lujuria, un agregado psíquico que yo mismo había creado por un error de tipo romántico y sexual, por allá en la Edad Media, y ahora me encontraba cara a cara con mi propia creación.

El monstruo aquel tomó la forma de una bestia, de un caballo; pero algo insólito acaece, sucede: el Verdugo en vez de seguir apuntando contra mí su espada, la dirige ahora hacia el caballo ese, hacia la bestia esa. Entonces vi con asombro cómo aquella bestia, de cabeza, se lanzaba al Tártarus, a los mundos infernos; el Verdugo, la había pasado al Reino de Plutón, para que allí se

desintegrara. ¡Claro!, ...quedé libre de semejante agregado psíquico infernal, y cuando se me sometió a nuevas pruebas en materia de castidad, salí victorioso, y seguí saliendo victorioso y nunca volví a fallar; desde entonces logré la completa castidad.

¡Bien!, como quiera que me dio resultado formidable el trabajo con la Divina Madre Kundalini, dije: Este es el sistema para desintegrar los "yoes". Seguí trabajando entonces con la Divina Madre Kundalini sobre distintos "yoes", es decir, sobre distintos agregados psíquicos, y pude verificar por mí mismo, mediante el sentido de la auto-observación psicológica, cómo Ella los trabajaba, y cómo iba desintegrando tan extraordinariamente los distintos elementos inhumanos que en nuestro interior cargamos. Así que, el camino para lograr la desintegración del "Ego" se logra con la Divina Madre Kundalini Shakti.

Más tarde en el tiempo, llegué a la conclusión de que dentro de nosotros existe una Luna psicológica con dos caras: la visible, y la oculta. Tal como en el firmamento hay una Luna con dos caras, también la hay dentro de nosotros mismos, en el sentido psicológico. La cara visible de la Luna psicológica se relaciona con los agregados psíquicos, o defectos, que a simple vista resaltan en el mundo físico; más hay defectos psicológicos que no salen a la superficie y que uno mismo ignora, y que están -dijéramos- colocados o ubicados en la parte oculta de la Luna psicológica. Trabajando con la Madre Divina Kundalini, sin contacto sexual, conseguí desintegrar los defectos de la cara visible de la Luna psicológica. Después, tuve que encontrarme cara a cara con la Iniciación de Judas: la Pasión por el Señor. Al llegar a esas alturas descubrí que hay defectos psicológicos, agregados psíquicos tan antiguos, tan imposibles de poder desintegrar, que se necesita apelar a la Novena Esfera, bajar a la Fragua Encendida de Vulcano.

Así lo hice; bajé a la Novena Esfera a trabajar, y logré mediante la electricidad sexual transcendente, sabiamente dirigida por la Divina Madre Kundalini, desintegrar muchísimos agregados psíquicos que ignoraba; que los tenía, pero que jamás creía que los tenía; que si alguien me hubiera dicho: "Tú tienes tal defecto", pues francamente, yo no se lo hubiera aceptado. Así que, en verdad, conocí todo eso. Como resultado de estos estudios, de estos trabajos, escribí la obra titulada: El Misterio del Áureo Florecer; después escribí: Psicología Revolucionaria; luego: La Gran Rebelión...

Todo lo que se necesita es, dijéramos, observarnos a sí mismos de instante en instante. Las gentes aceptan fácilmente que tienen un cuerpo físico, porque lo pueden tocar, porque lo pueden ver físicamente, más son muchos los que no quieren entender que tienen una psicología particular, individual. Cuando uno acepta que tiene una psicología, de hecho, comienza a auto-observarse; cuando uno comienza a auto-observarse, incuestionablemente se convierte, por tal motivo, en una persona completamente diferente.

Mediante la auto-observación psicológica, de instante en instante, de momento en momento, descubre uno sus propios defectos psicológicos; éstos afloran espontáneamente durante la interrelación. Si estamos alertas y vigilantes como el vigía en época de guerra, entonces los vemos. Defecto descubierto debe ser comprendido íntegramente en todos los niveles de la mente.

Uno comprende un defecto a través de la técnica de la meditación; ahora, llegar a la honda significación de tal defecto, no es cuestión de principiantes, eso es para gentes que ya están trabajando con la parte oculta de la Luna psicológica. Conténtense ustedes con comprenderlo, y eso es todo. Ya comprendido, entonces pueden invocar a Devi Kundalini, su Divina Madre particular, para que Ella lo desintegre. Varias sesiones de trabajo serán necesarias para la desintegración de tal o cual defecto psicológico; a veces gasta uno unos días, otras veces meses para poder llegar a desintegrar un defecto.

Ahora bien, se hace más fácil la desintegración cuando el trabajo se realiza en la Novena Esfera, porque el poder de Devi Kundalini es reforzado con la electricidad sexual transcendente; así, un defecto que hubiera uno podido desintegrar en seis meses o un año de trabajo, puede desintegrarlo en un mes o en quince días, o en una semana, en la Novena Esfera. Ahí hay que clamar a Devi Kundalini para que Ella pulverice tal o cual error.

Les estoy a ustedes hablando sobre la base de la experiencia psicológica; yo sufrí mucho durante treinta años desintegrando, por ejemplo, los defectos psicológicos de la parte visible de la Luna psicológica, y mucho sufrí también trabajando con la parte oculta de la Luna psicológica, pero lo logré; en nombre de la verdad no poseo ya los agregados psíquicos inhumanos, ahora habla aquí, ante ustedes, el Ser y nada más que el Ser, mis pensamientos no brotan pues del fondo de ningún "Yo-defecto", porque no tengo "yoes"; habla para ustedes directamente el Ser, y eso es todo...

Que sigan las preguntas, pues, porque debemos responder a todos; y me perdonan tanto el "pues", porque resulta que aquí estamos en la tierra del "pues": Guadalajara, Jalisco...

Estudiante. Desde hace veintiséis años, exactamente desde el día treinta de mayo de mil novecientos cincuenta, comenzó una crisis en mi mente. Cada vez que me acostaba, el cerebro me quedaba como en una pesadilla, pero yo podía ver en el mosquitero arañas peludas, ¿verdad?, y aves con pico largo que venían como a herirme. Hace dos noches exactamente, ya eso se puso un poco mayor; me sucedió la misma cosa, aquí en el hotel, y pude ver que salió un señor, que trataba de echarme una cosa por este oído -yo estaba luchando con él, eso era en sueños-. Pedí auxilio a un amigo que estaba en una cama próxima a la mía, y vi a un señor que salió, un mono negro. ¿Podría usted explicarme a qué se debe eso?

Maestro. Bueno, hermano, con el mayor gusto vamos a responder esta pregunta, aunque es de carácter individual. Espero que las próximas preguntas se relacionen con las organizaciones y forma de la Gnosis en los países de Estados Unidos, Puerto Rico y Santo Domingo. Pero, como una excepción, en este caso vamos a dar una respuesta. Esas arañas son agregados psíquicos que personifican al escepticismo, al materialismo; nos indican con claridad que en una pasada existencia fuiste muy escéptico, muy incrédulo; y en esta misma existencia no has sido tan creyente, que se diga. Como secuencia o corolario, existen esas horribles arañas en tu mente, creadas por ti mismo. En cuanto a los pajarracos esos de tan mal agüero, son creaciones también de tu propia mente, "yoes" del escepticismo, del materialismo. En la presente existencia que tienes, debes desintegrar esas arañas y esas aves del materialismo mental. Para el efecto tienes que trabajar muchísimo sobre ti mismo, dedicarte a trabajar con la Divina Madre Kundalini, rogarle vaya desintegrando esas arañas y esas aves de tan mal agüero. Tú mismo has hecho esas

creaciones; ese es el resultado del escepticismo y del materialismo. La fe surgirá en ti cuando destruyas esas horribles arañas y esos espantosos pajarracos.

VENERABLE MAESTRO SAMAEL AUN WEOR

DESARROLLO:

PRÁCTICA DE MEDITACIÓN DE TRABAJO DE MUERTE MÍSTICA

1. **Asana:** Posición del cuerpo físico, postura cómoda.
2. **Relajación total:** Sacar todas las tensiones, recorrer con la atención dirigida todas y cada una de las partes del cuerpo, relajándolo, soltándolo, aflojándolo.
3. **Retrospección:** Se llevará a cabo un rápido recorrido, trayendo al recuerdo todos los acontecimientos y pensamientos negativos que se hayan tenido desde el momento en que el practicante gnóstico se encuentra en meditación hasta el momento en que se levantó. El discípulo no se deberá identificar con ninguno de los acontecimientos traídos al recuerdo, ni los rechazará, ni los aceptará, deberá tener una actitud de testigo imparcial.
4. **Observación serena:** Observar serenamente la mente, poner plena atención a toda forma mental que haga su aparición en la pantalla de la mente. Dejar pasar todos los pensamientos, situaciones emocionales sin identificarse con ellos. Deje que se quede lo mas relevante para trabajarlo hoy. Tratemos de mirar desde nuestra glándula Pineal hacia el entrecejo.
5. **Psicoanálisis receptivo:** Esperar alerta y vigilante sin desear que llegue nada. Simplemente dejar que lleguen recuerdos, pensamientos, ideas, fantasías, sin evocarlas y cuando lleguen dejarlas pasar sin engancharse, sin identificarse en ninguna de ellas. Indagar, inquirir, examinar, aquilatar, sobre el origen de todo pensamiento, recuerdo, imagen, afecto, sentimiento, resentimiento, conforme van surgiendo desde el fondo del subconsciente.
6. **Estado receptivo unitotal:** En este estado en que se es más objetivo y se van desarrollando más las facultades internas, se trabajará en el proceso de aniquilación y comprensión del yo-defecto que se quiere desintegrar. El estudiante gnóstico se concentrará en el defecto y lo mantendrá en la pantalla de la mente, ante todo es indispensable ser sincero consigo mismo. Encuadra la escena de manifestación egoica.
7. **Autodescubrimiento, autorrevelación:**
 - Sensación corporal cuando revive esta escena. Dese cuenta de sus sensaciones descríbalas sin interpretarlas.
 - ¿Qué sabor emocional tiene ese yo-defecto?
 - ¿Qué pensamientos y actitudes genera en mí este yo-defecto?
 - ¿En qué centro tiene su eje principal?
 - ¿A qué me conduce cada vez que se apodera de mí?
 - ¿Qué circunstancias genera para alimentarse este yo-defecto?
 - ¿Cuándo fue la primera vez que lo sentí, qué necesidad tenía en ese momento?
 - ¿Qué error me hizo llenar esa necesidad de manera equivocada?

- ¿Cuál es la manera de ver esta impresión para satisfacer la misma necesidad desde la Esencia?
 - ¿Qué tope psicológico supero con esta nueva manera de ver desde la virtud?
- 8. Autoexploración:** Indagar en lo profundo de la conciencia y en los 49 niveles del subconsciente, observando cuando fue la primera vez que se manifestó el yo-defecto, cuando la última y en que momentos es que tiene más fuerza para manifestarse.
 - 9. Análisis superlativo unitotal:** Investigar cuales son los alimentos del yo-defecto, fraccionar y dividir el defecto en varias partes y estudiar cada una de estas para lograr conocer de que clase de yoes proviene y que clase de yoes derivan de él. Estudiar de donde proviene el yo-defecto en estudio. Cuáles son los principales alimentos del yo. Es en este preciso momento cuando debemos suplicarle intensamente a la Divina Madre Kundalini, nos ayude a comprender el defecto. Buscar la manifestación del yo-defecto en cada uno de los cinco centros, los daños, estancamientos y sufrimientos que por su causa hemos pasado.
 - 10. Enjuiciamiento:** Sentar al yo-defecto en estudio en el banquillo de los acusados y traer ante el juicio los daños y perjuicios que ocasionan a la conciencia y los beneficios que traería para el gran cambio con su aniquilación. Invocamos a nuestro Kaón interior, a nuestro Anubis interior, para que él sea el juez. Acusamos ante este juez, todos los daños que nos ha causado el yo-defecto. En esta fase se dicta la sentencia, que ineludiblemente siempre es, “la Muerte”.
 - 11. Muerte:** En este instante trascendental, rogamos a la Madre Divina Kundalini, la Madre interior individual, que empuñe la lanza de Eros y elimine, reduzca a polvareda cósmica al yo-defecto. Se le orara con mucho fervor hablándole con franqueza todas las fallas y defectos que tenemos, para que ella, que es la única capaz de aniquilar los yoes, los desintegre hasta su misma raíz. Se le implora con toda el alma y con todo el corazón a la Divina Madre que aniquile y desintegre el yo-defecto comprendido. Mientras estamos haciendo la petición, imaginamos que ese monstruo terrible y abominable, esta cayendo bajo la lanza de Eros de nuestra Divina Madre Kundalini (transmutamos intensamente).
 - 12. Virtud:** Cuando algo muere algo nace. Cuando eliminamos un defecto, nace en nosotros una virtud. Visualizamos que esa virtud ha nacido y que se expresa en cada uno de los cinco centros y en todos los actos de nuestra vida. Compromiso con la nueva conducta y actitud ante las mismas circunstancias.
 - 13. Agradecimiento:** A nuestra Madre Divina, a nuestros amados Maestros de la Bendita Logia Blanca y a nuestro Maestro Samael Aun Weor y Maestro Gargha Kuichines.

Solo con la muerte del ego, vendrá al ser humano el auto-descubrimiento, la auto-revelación, es decir, el conocimiento de sí mismo.

PREGUNTAS SUGERIDAS PARA EL ANÁLISIS Y COMPRENSIÓN DE UN YO-DEFECTO:

1. ¿Dónde, cuándo y con quién sucedió esta escena egoica?
2. ¿Qué circunstancias, qué eventos hicieron aflorar este yo-defecto?
3. ¿Qué impresión recibida produjo la manifestación de este yo-defecto?
4. ¿Qué fue lo que ví, oí, toqué, saboreé, olí, que desencadenó la manifestación de este yo-defecto?
5. ¿Qué otros yoes secundarios también se manifestaron en esta escena egoica?
6. ¿En qué centro, o en qué centros se manifestó este yo-defecto, en esta ocasión?
7. ¿Cuál fue su manifestación particular en el centro intelectual?
8. ¿Cuál fue su manifestación particular en el centro emocional?
9. ¿Cuál fue su manifestación particular en el centro motor?
10. ¿Cuál fue su manifestación particular en el centro instintivo?
11. ¿Cuál fue su manifestación particular en el centro sexual?
12. ¿En qué centro tiene su eje principal este yo-defecto?
13. ¿Cómo me hizo actuar este yo-defecto principal?
14. ¿Qué razones argumenta este yo-defecto para su manifestación?
15. ¿Qué pensamientos y actitudes generó en mí este yo-defecto en esa circunstancia?
16. ¿Qué mentira utiliza este yo-defecto para engañarme?
17. ¿Cómo pretendió satisfacerse este yo, en esta escena?
18. ¿Cuál es el deseo de este yo-defecto?
19. ¿Hasta dónde me hubiera llevado este yo, en esta escena?
20. ¿En qué grado de identificación me encontraba cuando se manifestó este yo?
21. ¿Cuál es el sabor emocional de este yo-defecto?
22. ¿Cuáles son los principales alimentos de este yo-defecto?
23. ¿Qué mal me hace realizar deliberadamente o qué omito hacer?
24. ¿Cómo se justifica este yo-defecto?
25. ¿Qué daños, qué perjuicios, qué karma genera este defecto en mí?
26. ¿En qué partes principales puedo dividir la manifestación de este yo-defecto?
27. ¿Qué monstruosidades, qué ridiculez ha producido este yo-defecto en mi vida?
28. ¿Cuánto dolor, cuánto sufrimiento ha causado este yo-defecto en mí?
29. ¿Cuánto dolor, cuánto sufrimiento ha causado en mis semejantes, en mis seres queridos, este defecto mío?
30. ¿Cuánta pérdida de conciencia ha causado este defecto en mí?
31. ¿Cuáles son los resultados de haber vivido manifestando este yo-defecto?
32. ¿Cuáles serán los resultados en el futuro si continúo manifestando este yo-defecto?
33. ¿Cómo daña, cómo incapacita a cada centro?
34. ¿En qué nivel de ser me coloca este yo-defecto?
35. ¿Qué circunstancias, qué personas, qué problemas atraeré a mi vida con este nivel de ser?
36. ¿Desde cuándo se manifiesta este defecto en mí?
37. ¿Cuál es la primera vez, que recuerdo por ahora, que se manifestó este yo-defecto?
38. ¿Cuál es la escena génesis de este yo-defecto?

39. ¿Qué necesidad tenía en ese momento? ¿Cuál es la necesidad íntima que traté de llenar equivocadamente con este yo-defecto?
40. ¿Cuál es mi real necesidad?
41. ¿Cuál es el satisfactor desde mi Esencia de esta necesidad?
42. ¿Cuánta repugnancia y asco siento por este yo-defecto?
43. ¿Cuánto remordimiento, cuánto arrepentimiento siendo por manifestar este defecto?
44. ¿Estoy dispuesto a renunciar a este yo-defecto?
45. ¿Me doy cuenta que puedo vivir sin este yo-defecto?
46. ¿Cuál debió haber sido mi actitud y conducta consciente en esta circunstancia?
47. ¿Cómo debí haber actuado conscientemente en esta circunstancia?
48. ¿Cómo será mi vida sin la presencia de este yo-defecto?
49. ¿Cuál es la virtud opuesta a este yo-defecto?
50. ¿Cuál es la lección o aprendizaje de este yo-defecto?
51. ¿Cómo se manifiesta esta virtud en el centro Intelectual en esta misma situación?
52. ¿Cómo se manifiesta esta virtud en el centro Emocional en esta misma situación?
53. ¿Cómo se manifiesta esta virtud en el centro Motor en esta misma situación?
54. ¿Cómo se manifiesta esta virtud en el centro Instintivo en esta misma situación?
55. ¿Cómo se manifiesta esta virtud en el centro Sexual en esta misma situación?
56. ¿Cómo debo practicar esta virtud en mi vida diaria?
57. ¿Cuál es el sabor emocional de esta nueva virtud?
58. ¿Cuáles son los beneficios y ventajas que obtendré al eliminar este yo?
59. ¿En qué nivel de ser me coloca esta nueva virtud?
60. ¿Qué circunstancias, qué personas atraeré a mi vida con este nuevo nivel de ser?

IDEAS SUGERIDAS PARA LA ETAPA DE ENJUICIAMIENTO Y ELIMINACIÓN DEL YO-DEFECTO DURANTE LA MEDITACIÓN

Es de suma importancia que cuando el estudiante gnóstico ya ha elegido la escena de manifestación del yo-defecto que anhela eliminar y ya ha hecho el análisis superlativo anterior para encontrar la comprensión profunda de este yo-defecto, entonces puede pasar a la siguiente etapa de enjuiciamiento y muerte durante la meditación.

En esta etapa de muerte al yo, el discípulo debe visualizar al yo-defecto en cuestión bajo la forma monstruosa, horripilante y grotesca de su expresión; con la apariencia de él mismo desfigurada por el defecto en plena manifestación. La imaginación consciente unida con la voluntad y el verdadero anhelo espiritual de purificarse hace que sintamos y revivamos el sabor y las sensaciones del yo-defecto en cuestión. Siempre trabajando con recuerdo de sí. Nos visualizamos a nosotros mismos manifestando al defecto que buscamos eliminar.

Al entrar a la etapa de la muerte de este yo-defecto, invocamos a nuestra Madre Divina Particular Devi-Kundalini, es un instante trascendental y con una profunda suplica de auxilio le rogamos que por piedad y por misericordia hacia nosotros, se personalice de este trabajo, que sea Ella, con sus poderes ígneos, quien se digne eliminar ese monstruo que nosotros hemos creado y que ya no podemos más con él.

Sentimos un remordimiento profundo, sentimos un arrepentimiento inmenso por haber caído tan bajo y haber causado tanto daño, por habernos separado de nuestra Divinidad y en un arrobamiento místico renunciamos a todo lo que se relacione con ese yo-defecto.

Con recuerdo de sí, suplicamos a nuestra Madre Divina que empuñe la lanza de Eros y elimine este yo-defecto de una vez y para siempre de nuestra naturaleza física e interna.

Mientras estamos haciendo la petición, nos visualizamos monstruosamente nosotros mismos en plena manifestación de ese yo-defecto y visualizamos también como nuestra Madre Divina atraviesa con su lanza ígnea esta manifestación egoica.

Este es un instante trascendental donde le pedimos con el corazón y vemos por medio de nuestra imaginación consciente y sentimos con nuestra emoción superior como Ella lo ejecuta y aniquila completamente sin ninguna compasión. Visualizamos con arrobamiento místico, como Ella clava su lanza en el corazón del monstruo mismo, pedimos y suplicamos que por amor lo elimine. Luego vemos que Ella con su espada flamígera lo decapita e incinera completamente, de una vez y para siempre de cada uno de los cinco centros y de los cuatro cuerpos de pecado.

Durante estos instantes mantralizamos la Sssssss con fuerza, al mismo tiempo que visualizamos la escena vívidamente. Vemos como arde, se quema y se va reduciendo a cenizas completamente y de entre esas cenizas surge una criatura inocente, un niño luminoso, el cual representa a la Esencia contenida dentro de ese yo-defecto; la cual representa la virtud opuesta a ese defecto.

Para ponerse en contacto con la móvil potencia universal, el practicante percibe diversas imágenes, más ante todo se le revela su Divina Madre adorable con la lanza sagrada en su diestra peleando furiosa contra aquel YO-Diablo que personifica tal o cual error psicológico que anhelamos destruir.

El practicante cantando su mantram KRIM fija luego su imaginación, su translúcido, en el elemento fuego de tal modo que él mismo se sienta como llama ardiente, como flama única, como hoguera terrible que incinera al YO-Diablo que caracteriza al defecto psicológico que queremos aniquilar.

Visualizamos a este bello niño tomar nuestra propia apariencia y nos visualizamos a nosotros mismos manifestando esta virtud, encarnando esta virtud dentro de esa misma circunstancia. Aprendiendo a expresar y a vivir con esta nueva virtud.

Pedimos y suplicamos a nuestra Madre Divina que nos ayude a comprender y manifestar esta virtud, que fortalezca en nosotros esta virtud. Trabajamos con pleno recuerdo de sí o autoconciencia.

Nos visualizamos ahora en la misma escena en la que hicimos el trabajo de análisis superlativo, pero ahora actuando con la virtud. Visualizamos que esta virtud nace y se manifiesta en cada uno de nuestros cinco centros. En una nueva forma de pensar, de sentir, de hablar, de accionar, una nueva actitud y una nueva manera de relacionarnos con nuestros semejantes. Creamos nuevos patrones de conducta.

Nuestra continúa oración en esta etapa, con recuerdo de sí y el arrepentimiento sincero nos lleva a una experiencia mística y a un éxtasis místico de donde sacamos conciencia, sabiduría y la fuerza espiritual necesaria para corregirnos definitivamente. Finalmente agradecemos a nuestra Madre Divina Devi-Kundalini por toda la ayuda recibida.

Esta práctica es una experiencia mística muy íntima, muy personal, que conforme avanzamos en ella nuestra Madre Divina Devi Kundalini nos va orientando en el trabajo esotérico que debemos hacer y cómo debemos hacerlo. La imaginación consciente unida con la voluntad y el verdadero anhelo espiritual de purificarse hace más benéfica y fructífera la ayuda que nos presta nuestra Madre Divina Particular Devi-Kundalini.

Con la práctica constante de la meditación para la muerte del ego estaremos con la comprensión profunda sobre este yo-defecto para llevarlo a la eliminación definitiva en la próxima práctica del Gran Arcano A.Z.F. aprovechando esos precisos instantes de suprema dicha sexual utilizamos la fórmula del numeral 11, “la Muerte” de la práctica de la meditación para la eliminación radical de un yo-defecto.

Resumen extractado de las enseñanzas del venerable Maestro SAMAEL AUN WEOR.